

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIX JORNADAS

VOLUMEN 15 (2009)

Diego Letzen
Penélope Lodeyro

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



La recepción de las ideas de Wilfred Bion en la Argentina. Estudio preliminar

Yazmin Chayo*

Introducción

El presente estudio se enmarca dentro de un proyecto de investigación mayor en el que se indaga la conformación de la Psicoterapia de Grupos en la Argentina y la implantación de un campo disciplinar relativo a ella, en el período comprendido entre 1947 y 1969. Forma parte de esa problemática más amplia entender el modo en que los problemas presentes en el contexto social argentino fueron recortados por una parte de la comunidad psiquiátrica y psicoanalítica, favoreciendo la recepción y creación de teorías y técnicas de grupo. En el presente trabajo se abordará la recepción de las ideas de Wilfred Bion, autor que resulta imprescindible para comprender la configuración del primer campo grupal argentino.

Para tal fin se utilizará la *estética de la recepción*, teoría literaria surgida en Alemania en la década de 1960, cuya figura más notoria fue la de Hans Robert Jauss. Esta escuela postula que la historia de la obra literaria no deriva de su existencia autónoma, sino de la interacción recíproca entre la obra y la humanidad. Es por tal motivo que se centra en analizar la respuesta del lector ante los textos. Jauss constata que el arte exige recepción por parte de un lector, concebido como un colectivo histórico, que realiza un trabajo continuo de comprensión y reproducción activa de la obra.

Dicho de otro modo: la literatura y el arte sólo se convierten en historia con carácter de proceso cuando la sucesión de las obras está causada no sólo por el sujeto productor, sino también por el sujeto consumidor, por la interacción entre autor y público (Jauss, 1967/2000: 154).

Es en este sentido que interesa remarcar en este trabajo, el carácter activo de la lectura de la obra de Bion por parte de un colectivo: un conjunto de psicoanalistas argentinos en la década de 1950. Por tal motivo resulta útil precisar la noción de *recepción*, tal como la define Hans Robert Jauss:

Proceso que implica siempre tres factores: el autor, la obra y el público. Es decir, un proceso dialéctico, en el cual el movimiento entre producción y recepción pasa por la intermediación de la comunicación literaria. De este modo, la noción de recepción es entendida en el doble sentido de acogida (o apropiación) e intercambio (Jauss, 1981:34-40).

Así como también se utilizará para realizar el análisis algunas de las ideas vertidas en el texto *Obra abierta* (1962) de Umberto Eco. La tesis central de este libro postula que la apertura de la obra posibilita al lector la reescritura del texto. El autor analiza allí, los rasgos propios de una poética de la obra abierta y, en especial, los particulares términos en que se establece el contrato entre productor y receptor de una obra de esta naturaleza. Eco plantea que toda obra de arte es un mensaje ambiguo, una pluralidad de significados contenidos en un sólo significante. En ciertas obras contemporáneas esta ambigüedad o apertura es intencionalmente buscada y positivamente

* UNLP-UBA

valorada; de lo cual resulta la presencia de estructuras formales determinadas por una voluntad creadora pero que permiten un alto grado de intervención activa del receptor. Este tipo de actividad es aquel proceso abierto que esencialmente permite delinear nuevos perfiles y posibilidades de una forma. A lo largo de su obra Eco profundiza las ideas vertidas en *Obra abierta*, por ejemplo en *Lector in fabula*, escrito en 1979, postula la cooperación interpretativa entre autor y lector en el texto narrativo.

Utilizar las categorías de “estética de la recepción” y de “obra abierta” en la historia de la psicología implica asumir una transpolación desde el ámbito literario al campo “psi”; o sostener al menos que existen algunos puntos en común que comparten tanto las obras de arte como las pertenecientes al campo de la ciencia: esto tiene que ver fundamentalmente con la función interpretativa del público, que varía con las distintas culturas y épocas históricas, más que con ciertos aspectos de similitud de las obras en sí como sostiene Dagfal (2004). El empleo del concepto de recepción, por otra parte no es novedoso, Vezzetti, por ejemplo, propone, aunque en forma algo desmedida, que puede encararse toda la historia de la psicología como un estudio de recepción de teorías en distintos contextos (Vezzetti, 2007).

En lo concerniente a este trabajo se pondrá el énfasis en pensar como un proceso abierto el iniciado por la obra de Wilfred Bion. Para lo cual se sintetizarán, en primero lugar los aspectos más importantes de su biografía y su obra y en segundo término se mostrarán algunas formas de lectura y vías de ingreso de la misma en la Argentina.

Contexto de producción, la obra y el autor

Antes de describir la obra de este pensador vale la pena conocer las experiencias de vida relevantes y los maestros que contribuyeron tanto a la formación de su personalidad como de su pensamiento.

Wilfred Ruprech Bion, nació el 8 de septiembre de 1897 en Muttra, localizado en las Provincias Unidas del Noroeste de la India. Hijo de padres ingleses, fue víctima de las costumbres imperialistas victorianas de la época, ya que a los ocho años de edad fue enviado a estudiar, como pupilo en un colegio inglés, el Bishop's Stortford College, para no regresar jamás ni a la India ni a la casa paterna.

A los dieciocho años se alistó como voluntario para la Primera Guerra Mundial, donde la muerte lo tocó varias veces de cerca, tal es así que en la batalla de Amiens fue el único sobreviviente de su compañía.

Bion se casó dos veces, enviudando de su primera esposa, la actriz Betty Jardine, que falleció al dar a luz a su hija Phartenope. Su segundo matrimonio, más feliz, fue con Francesca, del que nacieron Julián y Nicola.

Después de la Gran Guerra estudió en Oxford filosofía e historia y posteriormente medicina, graduándose en 1930. En 1932 ingresó como médico de la Tavistock. Bion emprendió tres análisis a lo largo de su vida: el primero fue fallido, aparentemente con Hadfield, un analista de la Tavistock, posteriormente se analizó con John Rickman, con quien compartió más tarde una amistad. Su tercer análisis fue con Melanie Klein, en 1945, a partir del cual inició su formación formal como psicoanalista. (Bion, 1997; López Corvo, 2002)

La obra de Bion puede dividirse en tres partes, que no guardan necesariamente un orden cronológico. En la primera de ellas pueden ubicarse dos textos que recopilan sus primeros

artículos: *Experiencias en Grupos* y *Volviendo a pensar*. En la segunda se sitúa el núcleo de su obra constituida por sus cuatro títulos más importantes: *Aprendiendo de la experiencia*, *Elementos de psicoanálisis*, *Transformaciones* y *Atención e interpretación*. Finalmente escribe dos largas autobiografías: *Memorias del futuro* y *Un largo fin de semana. Que todos mis pecados sean recordados*. La última de ellas inconclusa.

Interesa destacar a los fines de este trabajo la producción teórica de Bion referida a los grupos. Esta parte de su obra la llevó a cabo en el marco de la Segunda Guerra Mundial mientras actuaba como psiquiatra del ejército inglés. Dicha experiencia fue desarrollada conjuntamente con otros psiquiatras y psicoanalistas ingleses, entre los que cabe destacar a John Rickman, con quien publicó varios artículos, referidos a esta temática, en coautoría.

Bion trabajó con soldados que volvían traumatizados del frente de batalla. En el prólogo de *Experiencias en Grupos* relata que se encontró en la situación de tener que brindar tratamiento psicoterapéutico a un elevado número de personas. Frente a lo caótico de tal situación, pensó que era necesario impartir un tipo de disciplina similar a la que logra en el campo de batalla un oficial de experiencia al mando de un pelotón desorganizado. En tal sentido sostenía que el contacto con la realidad requería de una cierta disciplina interna que era a su vez solidaria con una externa. A su juicio, lograr tal configuración dependía de dos factores: la presencia simultánea de un enemigo (la enfermedad mental en el análisis) y la de un oficial (el analista) que conoce sus propias dificultades, respeta la integridad de sus hombres, y no teme del grupo ni su amor ni su hostilidad. Y desde luego, Bion podía ofrecerse como ese oficial de experiencia. Había participado en la Primera Guerra Mundial en el Real Regimiento de Tanques y había sido enviado a Francia. Allí recibió las condecoraciones de la Orden al Servicio Distinguido (DSO) y la Legión de Honor por su actuación en la batalla de Cambrai.

Resulta notable el modo en que Bion equipara al psicoanálisis con la guerra, comparando acciones tan dispares, desde nuestra perspectiva, como comandar a un pelotón con psicoanalizar a un grupo para vencer a un enemigo común: la neurosis.

En su libro *Experiencia en Grupos* expresó:

En el tratamiento individual la neurosis se presenta como un problema del individuo. En el tratamiento grupal debe presentarse como problema del grupo. Esta fue la meta que me propuse al hacerme cargo del sector de adiestramiento de un hospital psiquiátrico militar (Bion, 1961.15).

Sus artículos sobre los grupos, siete escritos en total, publicados entre los años 1945 y 1955, despertaron gran interés en la comunidad psicoanalítica mundial. El aporte de Bion, la gran innovación tecnológica con respecto a los grupos fue haber postulado el "grupo sin líder" o "Leaderless groups". La filosofía principal de esta técnica consiste en sostener que el analista o coordinador no debe ocupar el lugar del líder del grupo y en aplicar mecanismos de la terapia analítica individual a la dinámica del grupo como un todo, esencialmente la ley de la abstinencia. La intervención del analista debe ser siempre interpretativa, dirigida a la totalidad del supuesto básico predominante dentro del grupo, y a su vez debe evitar realizar una terapia individual en público.

Recordemos brevemente que Bion postulaba la existencia de tres supuestos básicos, que desde el punto de vista actual podríamos interpretar como fantasías típicas presentes en el grupo,

a saber: de dependencia, de ataque y fuga y de emparejamiento. Bleandonu (1994) sugiere que esta clasificación de los supuestos básicos posiblemente fue inspirada en planteamientos hechos por J. A. Hadfield, uno de los psiquiatras fundadores de la Tavistock y posiblemente primer analista de Bion. Hadfield sostenía la existencia de tres instintos: el sexual, el agresivo o de auto-preservación y el impulso hacia la dependencia (López Corvo; 2002).

La diferencia más notoria, en lo que concierne a la organización del grupo, con respecto a Freud, se debe a que Bion destacaba el papel de las relaciones simétricas, pertenecientes a plano horizontal, mientras que por su parte Freud lo hacía con las verticales. Para este autor el líder, ocupando el lugar del ideal del yo, promueve las identificaciones, primero sobre sí y luego entre los miembros del grupo. Desde la perspectiva freudiana la pérdida del líder ocasiona la desintegración de la organización lograda, una de cuyas consecuencias es el sentimiento de pánico que sobreviene fruto de la angustia de castración.

Por otra parte la perspectiva de "grupo sin líder" propuesta por Bion, puede vincularse con acontecimientos de la biografía del autor. En tal sentido cabe recordar que la vida de Bion, tempranamente abandonado por sus padres, prácticamente transcurrió compartiendo su existencia con pares significativos, tanto en la escuela como en el ejército.

Retomando el papel innovador de la perspectiva bioniana en el campo grupal, señalaremos que su organización social democrática pronto chocó con la estructura verticalista del ejército. En efecto, sus famosas experiencias en grupos solamente duraron seis semanas dentro del mismo. Posteriormente el psicoanálisis aplicado a los grupos tampoco fue bien recibido por Melanie Klein, quien no sólo no lo avaló sino que instó a Bion, cuando fue su terapeuta, a abandonar su trabajo con ellos -aunque posteriormente reconoció el valor de las teorías bionianas sobre los mismos- sin embargo sus ideas sobre los grupos revolucionaron el mundo entero.

Contexto de recepción: lectores, estudiosos e innovadores

En el país se recibieron, surgieron y se desarrollaron distintas tradiciones y corrientes del campo grupal desde fines de la década de 1940. Algunas provenían de EE.UU como la Teoría del Campo Gestáltico desarrollada por Kurt Lewin, el Psicodrama de Jacob Moreno, la Grupoterapia Activa de Samuel Slavson y en menor medida, los Grupos de Encuentro de Carl Rogers. Mientras que otras de esas teorías se hallaban más ligadas a los desarrollos producidos en Europa, fundamentalmente a la corriente psicoanalítica inglesa, en la que se destacaban autores como Foulkes, Esriel y Bion.¹

Con respecto a Bion sus trabajos fueron prontamente recibidos en el país, y aunque pueden identificarse varias vías de acceso de su obra, todas tienen el común denominador de haber sido efectuadas por psicoanalistas. Sin duda fue un autor que marcó fuertemente al movimiento grupalista argentino.

En primer lugar puede señalarse una veintena de psicoanalistas, a principios de los cincuenta que conformaron un grupo de estudios abocado al tema de los grupos. Algunos de sus integrantes habían viajado a Inglaterra y realizaron parte del trabajo de difusión de los autores ingleses. Entre ellos se encontraba Emilio Rodríguez, quien recibió formación directa de Melanie Klein, y también estuvo en contacto con los desarrollos de Bion. El "grupo de los lunes" estaba conformado además por Marie Langer, Raúl Usandivaras, Juan José Morgan, Jorge Mom, Alberto Fontana, León Grinberg, Janine Puget y Alvarez de Toledo, entre otros (Grinberg et al.;

1961). El mismo no sólo se dedicó al estudio sobre los grupos sino que sus integrantes implementaron prácticas clínicas tanto en el ámbito privado como en el público. A los pocos años de andar, la editorial Paidós le encargó a tres de sus miembros: Marie Langer, Emilio Rodríguez y León Grinberg escribir un libro sobre grupos, ya que no existía ninguno en lengua castellana. Los autores en el prefacio a la primera edición del texto *Psicoterapia del grupo* señalaban: "Al escribirlo tuvimos nuestras dudas, pensamos que tal vez fuera mejor esperar un par de años, y recoger así más experiencia clínica". Sin embargo, aunque reconocían la inmadurez de ciertos conceptos, como lo proclamaban en el prefacio a la segunda edición, escrita en 1961, la obra fue un éxito, no sólo se agotó rápidamente, sino que pronto se tradujo al alemán y posteriormente a siete idiomas. Existía evidentemente la necesidad de una obra que tratara el tema de la psicoterapia colectiva en castellano; ya que por ese entonces los trabajos con grupos habían comenzado a multiplicarse en el hospital, la escuela, la enseñanza universitaria y en menor medida en la fábrica, y estos requerían tanto de una técnica como de una teoría sobre los grupos (Grinberg, Langer & Rodríguez, 1961: 11-12)

El libro de Marie Langer, Emilio Rodríguez y León Grinberg, que sintetizaba el trabajo del "grupo de los lunes", recogía varios de los postulados básicos de Bion, pero también los de Foulkes y Ezriel (Rodríguez, 2000). Lo curioso de este proceso de recepción, es que los autores argentinos editaron su libro en 1957, cuatro años antes que Wilfred Bion publique su famoso *Experiencias en grupo*. Por otro lado, los argentinos cumplieron un papel importante en el esclarecimiento y difusión de sus ideas, en tal sentido basta recordar que un público muy amplio a nivel mundial leyó primero a los autores argentinos que al propio Bion.

Sobretudo los autores argentinos recrearon de distintas maneras, la idea de utilizar conceptos del psicoanálisis individual al psicoanálisis del grupo, pensado e interpretado como un todo. De allí que proclamaban realizar una psicoterapia *del grupo*.²

De ese grupo inicial se derivó un segundo, integrado entre otros por Darío Sor y Elizabeth Bianchedi, cuya figura más conspicua fue la de León Grinberg. Estos autores estudiaron su obra más puntillosamente. Y luego de la visita de Bion a la Argentina, en 1971, emprendieron la tarea de sintetizar gran parte de sus libros. Esta vez se incluían los trabajos clínicos individuales, especialmente sus desarrollos sobre la psicosis, además de los grupales. El texto que estos tres autores escribieron, *Introducción de las ideas de Bion*, se convirtió en una pieza fundamental que facilitó al mundo hispano el acceso a la obra del psicoanalista inglés, sobretudo simplificó a los lectores la escritura críptica de este autor a la vez que contribuyó a elaborar con mayor justeza sus conceptos. Este, al igual que su predecesor, hizo historia ya que tuvo una amplia aceptación en América latina y España (Etchegoyen; 2003).

Finalmente caben señalar otras vías de ingreso de la obra de Bion, que no serán desarrolladas en el presente escrito, tal es el caso de lecturas más heterodoxas, que recrearon algunas de las ideas de Bion, como por ejemplo los grupos operativos de Pichon-Rivière.

Consideraciones finales

Se ha querido enfatizar en este escrito el carácter de "obra abierta" a la iniciada por Wilfred Ruprech Bion, así como también señalar la dimensión colectiva en la construcción del conocimiento. Paradójicamente, fueron los psicoanalistas argentinos quienes escribieron el primer libro, en gran medida bioniano, sobre psicoterapia de grupos, en 1957.

Sorprendentemente, se anticiparon al mismísimo Bion, quien tardó varios años en recopilar en un texto único sus siete artículos dedicados a los grupos, realizándolo recién en 1961.

Esta curiosidad histórica nos permite reflexionar sobre ciertos estereotipos que solemos construir al pensar las obras y los autores, cuyos contornos suelen ser mucho más difusos de lo que sospechamos.

Para concluir, en la siguiente cita de Bion podemos hallar cierto paralelismo entre el analista, en tanto oyente y el lector, en tanto receptor de una obra:

Para revelar la peculiaridad de un diamante un cortador de diamantes experto sabe cómo obtener el máximo brillo del mismo. Intenta cortarlo de tal manera que la luz que penetra en el diamante desde afuera se refleje de nuevo a través del mismo camino por el cual entra. Del mismo modo el analista busca el vértice desde el cual una declaración hecha por el grupo o el individuo se refleje de la manera más eficaz. Pero también hay un foco interno del oyente, el receptor tiene la capacidad de oír o intuir con el máximo de brillo (Bion, 1976).

Los analistas argentinos lograron, según creo, leer con ese máximo de brillo la obra de Bion.

Notas

¹ Comunicación personal, entrevista realizada a Janine Puget el 29 de diciembre de 2007.

² Ibid.

Bibliografía

- Bion, W (1961). *Experiencia en grupos*. Buenos Aires: Paidós.
- Bion, W (1966). *Volviendo a Pensar*. Buenos Aires: Hormé.
- Bion, W. (1976). *Silencio penetrante*. Inédito.
- Bion, W. (1999). *Aprendiendo de la Experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Bion, W (2001). *Transformaciones*. Valencia: Promolibro.
- Bion, W (1997). *El largo fin de semana. Que todos mis pecados sean recordados. Escritos autobiográficos*. Valencia: Promolibro.
- Bion, W (1995). *Memorias del futuro*. Madrid: Julián Yébenes.
- Dagfal, A. (2004). "Para una estética de la recepción de las ideas psicológicas". En *Rev. Frenia*, (4,2); 7-16.
- López Corvo, R. (2002). *Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rev. *Actualidad Psicológica* Número dedicado a Wilfred Bion.
- Eco, H. (1962). *Obra abierta*. México: Planeta (1992)
- Etchegoyen, H. (2003). "León Grinberg. Miembro Honorario de AP de BA" En *Psicoanálisis APdeBA* (25, 2/3), 249-252.
- Grinberg, L. et al. (1961). "Historia y evolución de la psicología y psicoterapia de grupo en la Argentina". En *Rev. Psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. (1,1); 5-12.
- Grinberg, L., Sor, D. & Bianchedi, E. (1972). *Introducción a las ideas de Bion*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Jauss, H. (1967) *La historia de la literatura como provocación*. Barcelona: Península. (2000).
- Jauss, H. (1981). "Estética de la recepción y comunicación literaria", *Punto de Vista*, N°12.
- Langer, M., Rodríguez, E. & Grinberg, L. (1957). *Psicoterapia del Grupo*. Buenos Aires. Paidós. 2ª Edición 1961.
- Pistiñer de Cortina, L. s/f. Clases dictadas en el curso "Las ideas de Bion que transforman la clínica psicoanalítica."
- Rodríguez, E. (2000). *El libro de las separaciones*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Usandivaras, R. (1982). "Historia de la Psicoterapia de Grupo en la Argentina". En *Rev. Psicoanálisis de las configuraciones vinculares*" (5,1); 17-24.
- Vezzetti, H., Klappenbach, H. & Ríos, J. (1994). *La Psicología en la Argentina*. Buenos Aires. Centro de Estudiantes de Psicología. Vezzetti, H. (2007). "Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos". Bajado el 20/5/2008 de: <http://www.elseminario.com.ar>